

75 años de laboriosidad

Patricio Santillán Doherty* ✉

Editor en Jefe de la Revista Neumología y Cirugía de Tórax; Jefe del Departamento de Cirugía Experimental INCMNSZ.*
Trabajo recibido: 22-III-2011; aceptado: 22-III-2011

El tiempo no tiene divisiones que marquen su paso; nunca hay truenos o descarga de trompetas que anuncien el comienzo de un nuevo mes o año. Aun cuando inicie una nueva centuria, somos nosotros los mortales los que tañimos campanas o disparamos cohetes.

Thomas Mann; La Montaña Mágica. 1924.

NCT celebra el 75 Aniversario del inicio de labores del Instituto Nacional de Enfermedades Respiratorias Ismael Cosío Villegas, otrora Sanatorio de Huipulco. Como simples mortales, nos recuerda Mann, somos los únicos en la Tierra capaces de repicar campanas o soltar fuegos de artificio para marcar el paso de una época a otra en nuestras vidas. Celebramos inicios de siglo, aniversarios, centenarios, bicentenarios o cualquier cosa que implique un cambio de tiempo o una evocación del mismo en nuestra memoria. Ahora toca a una institución paradigmática en la historia neumológica de nuestro país.

«Inicio de labores» es una frase que va más allá de simplemente haber tomado la historia clínica al primer paciente internado en el sanatorio; tiene que ver con los trabajos y tareas iniciados, mismos que no estuvieron exentos de obstáculos, problemas, apuros, aprietos, conflictos y hasta peligros que hubo que sortear para dar atención médica a ese primer paciente original. Situación que explica los casi seis años que pasaron entre la concepción del plan original y su inauguración oficial.

Labor significa acción de trabajar y resultado de esa acción; tiene que ver con la manera en que se concretó el sanatorio, laboriosamente, adjetivo que califica la forma en que se hizo: con esfuerzo, larga y trabajosamente. Y resulta un tanto irónico leer que el acta de entrega de las obras del edificio establece el lugar del mismo precisamente «...en el predio denominado Labor de San Isidro, ubicado en Huipulco, Tlalpan, D.F.».¹ Labor que también tiene que ver con el cultivo cuidadoso, como el del campo, del cual se espera florecimiento y frutos

que, en el caso del INER, se han dejado ver y sentir en toda la comunidad neumológica nacional.

En la era preantibióticos, los sanatorios conjuntaban el paradigma de aire fresco, altitud, buena nutrición y reposo como régimen para mejorar las defensas del paciente en un intento de controlar la infección tuberculosa. Con esa intención fue concebido el edificio diseñado por el arquitecto José Villagrán García de acuerdo con los planes de la campaña antituberculosa encargadas a los doctores Manuel Gea González e Ismael Cosío Villegas en 1930 (ver portada de este número de NCT). Concepción que seguía la moda terapéutica establecida en Europa hacia la segunda mitad del siglo XIX y que inspirara las descripciones acuciosas de Thomas Mann;² evocación del Waldsanatorium de Davos, Suiza, donde su esposa pasó varios meses internada.

Y fue precisamente la concepción arquitectónica la que se resaltó en ese entonces: techos altos, ventanas amplias con distribución heliotropa que permitían la circulación aérea necesaria. Pero también se resaltó su localización geográfica en un sitio tranquilo y alejado de la ciudad de México; apropiado para el descanso y con condiciones climáticas ideales. Cárdenas de la Peña las describe en su libro: «...2,321 metros de altitud sobre el nivel del mar, presión media de 0° y en milímetros de altura, aproximadamente 582 y temperatura media de 15.65°C. Lugar de 101 heladas en diez meses de observación, y 3 nevadas en el transcurso de tal tiempo, acusa 769.4 mm de lluvia en dicho lapso. Dominan los vientos del noroeste, o del sureste, con velocidad promedio de 16 m por segundo...».¹

Datos éstos que, desde mi punto de vista, indican un proceso de pensamiento y planeación que ya pocas veces, si acaso, se puede dar para escoger el lugar de construcción de los hospitales que requerimos, los cuales acaban por acoplarse a aquel que quede disponible; por lo menos en nuestra ciudad de México. Quién iba a pensar que la ciudad terminaría por engullir el apacible

Este artículo puede ser consultado en versión completa en <http://www.medigraphic.com/neumologia>

Gráfica comparativa de actividades quirúrgicas entre cinco instituciones de Nueva York y el Sanatorio de Huipulco de México 1939 por cada 100 camas

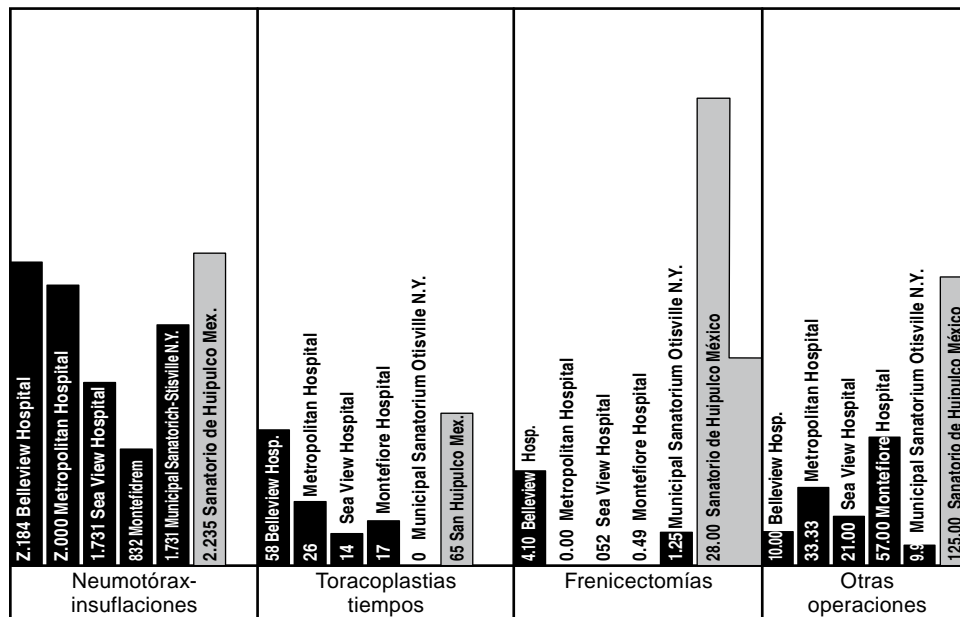


Figura 1. Gráfica que muestra la distribución de procedimientos quirúrgicos efectuados en el Sanatorio de Huipulco, en comparación con otros sanatorios famosos. Publicada originalmente en NCT (referencia 5) y reproducida también en referencia 6.

sitio en Huipulco, seleccionado por encima de la Cruz del Marqués, Río Frío y el rancho de la Marquesa.

El Sanatorio de Huipulco inició actividades con el primer día de 1936. La ceremonia inaugural tiene un lugar incierto en los primeros tres meses de ese año. Cárdenas de la Peña menciona que el discurso inaugural leído por Donato G. Alarcón «...no lleva constancia de día, pero en lápiz se le ha colocado: 31 de diciembre de 1935... El Nacional y otros periódicos dejan constancia, el mismo 31, de que ese día a las 11 horas tendrá verificativo la ceremonia, con la asistencia del Presidente Lázaro Cárdenas».¹ Esto traduce, para mí, el afán de la primera plantilla de trabajo reclutada por el Dr. Alarcón por iniciar las labores; finalmente las ceremonias son sólo forma, el fondo es el trabajo con los pacientes. Labor que continúa aún 75 años después como institución de atención, enseñanza e investigación sobre enfermedades respiratorias.

Esto es lo que recuerda NCT en el presente número. El actual Director del INER, el Dr. Rogelio Pérez Padilla, nos presenta un recuento de la evolución que se ha dado en la institución a su cargo.³ Presentamos también un discurso inédito que leyó el primer director, el Dr. Donato G. Alarcón, hace 25 años con motivo del cincuentenario de la institución y donde recuerda las labores que tuvo en esos días iniciales.⁴ La experiencia con el manejo quirúrgico de la tuberculosis acumulada por el Sanatorio de Huipulco en ese entonces sobrepasaba incluso

la reportada por centros extranjeros connotados; aquí reproducimos una gráfica elaborada por el Dr. Alarcón y previamente publicada en NCT y otros lados (figura 1).^{5,6}

El deber de memoria es importante, ya que el olvido se insta fácilmente en las mentes humanas, como lo escribe Thomas Mann con elocuencia:² «*El espacio, como el tiempo, engendra olvido; pero lo hace a través de la liberación corpórea de nuestro alrededor y remitiéndonos a nuestro estado primitivo, sin ataduras... El tiempo, decimos, es Lete....*». En nuestra sociedad postmoderna tendemos a valorar irreflexivamente esa liberación corpórea de nuestro alrededor, sentirnos sin ataduras. Sin embargo, es importante reflexionar sobre el origen de nuestra evolución actual. Lete es el río mitológico que rodeaba la caverna de Hypnos y atravesaba el inframundo; aquella o aquel que bebía de sus aguas experimentaba el olvido completo.

Mejor transformemos Lete en lo opuesto, en *aleteia*, el no-olvido; finalmente, *aleteia* es la palabra griega para 'verdad', la verdad de los 75 años de una institución laboriosa: el 'INER', una verdadera Montaña Mágica evolucionada.

REFERENCIAS

1. Cárdenas de la Peña E. *Del Sanatorio de Huipulco al Instituto Nacional de Enfermedades Respiratorias*. México: Secretaría de Salud-INER; 1986.

2. Mann T. *La montaña mágica*. Barcelona: Edhasa; 2005.
3. Pérez-Padilla R. *Instituto Nacional de Enfermedades Respiratorias Ismael Cosío Villegas: 75 años de servicio*. *Neumol Cir Torax* 2010;69:191-194.
4. Alarcón GD. *Los primeros doce años de actividad del Sanatorio para Tuberculosos de Huipulco. En el cincuentenario de su inauguración*. *Neumol Cir Tórax* 2010;69: 218-228.
5. Alarcón DG. *La obra del sanatorio para tuberculosos de la asistencia pública en Huipulco, D.F.* *Rev Mex Tuberc Enferm Apar Respir* 940;2:183-214.
6. Pérez-Padilla R. *El doctor Donato G. Alarcón Martínez, fundador de instituciones dedicadas al estudio de las*

enfermedades respiratorias. A quince años de su fallecimiento. *Gac Med Mex* 2004;142:345-352.

✉ **Correspondencia:**

Dr. Patricio Santillán-Doherty.
Editor en Jefe de NCT. Jefe del Departamento de Cirugía Experimental, Instituto Nacional de Ciencias Médicas y Nutrición "Salvador Zubirán".
Correo electrónico: patricio.santilland@quetzal.innsz.mx; patricio.santilland@gmail.com

www.medigraphic.org.mx